

ALCANCES Y DESAFÍOS DE UN PROYECTO DE DIVULGACIÓN: EL ARCHIVO VISUAL DE LA SOCIABILIDAD SANTAFESINA 1920-1960

ALCANCES E DESAFIOS DE UM PROJETO DE DIVULGAÇÃO: O
ARQUIVO VISUAL DA SOCIABILIDADE SANTAFESINA 1920-1960

Sandra Fernández

Instituto de Investigaciones Socio-históricas Regionales del Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Rosario – ISHIR-CONICET/UNR
7acequias@gmail.com

Guillermo Ferragutti

Instituto de Investigaciones Socio-históricas Regionales del Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Rosario – ISHIR-CONICET/UNR
guillermoferragutti@yahoo.com.ar

Micaela Yunis

Instituto de Investigaciones Socio-históricas Regionales del Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas, Facultad de Humanidades y Artes /
Universidad Nacional de Rosario – ISHIR-CONICET-FHyA/UNR
michaelayunis@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo se propone presentar los alcances y desafíos que implicó la construcción, diseño y difusión del Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina (1920-1960), proyecto de divulgación elegido y subsidiado desde 2014 por la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santa Fe en vinculación con Investigaciones Socio-históricas Regionales (ISHIR-CONICET/UNR). La originalidad de la propuesta radicó en la puesta en valor de fotografías, cedidas temporalmente por ciudadanos de la provincia, en las que se representaran las distintas manifestaciones de la sociabilidad formal e informal, su reproducción digital y su almacenamiento en un soporte *online* de acceso abierto, libre y gratuito.

Palabras clave: Archivo visual. Fotografía. Sociabilidad. Santa Fe. Acceso Abierto.

Resumo

O presente trabalho tem como objetivo apresentar o escopo e desafios envolvidos na construção, projeto e divulgação do

Arquivo Visual da Sociabilidade Santafesina (1920-1960), projeto de divulgação escolhido e subsidiado, desde 2014, pela Secretaria Estadual de Ciência e Tecnologia da Província de Santa Fe. Santa Fe, vinculada à Investigações Sócio-históricas Regionais (ISHIR-CONICET/UNR). A originalidade da proposta reside na valorização de fotografias, cedidas temporariamente por cidadãos da província, nas quais estão representadas as diferentes manifestações da sociabilidade formal e informal, sua reprodução digital e armazenamento em um suporte *on line* de *Open Access*, livre e gratuito.

Palavras chave: Arquivo visual. Fotografia. Sociabilidade. Santa Fe. Open Access.

1- Introducción

En el año 2014 se llevó adelante el proyecto elegido y subsidiado por la entonces Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santa Fe: el Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina 1920-1960. Este proyecto vinculó a la por entonces Unidad Ejecutora en Red Investigaciones Socio-históricas Regionales (UER-ISHIR) de CONICET, que reunía tres centros de investigación de las universidades nacionales de Jujuy, Comahue y Rosario; con el Archivo General de la Provincia de Santa Fe dependiente de la Secretaría Legal y Técnica del Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado, como entidad contraprestataria del proyecto. La actividad tuvo como meta organizar un archivo visual de las formas de la sociabilidad santafesina en las décadas centrales del siglo XX (1920-1960). Proyecto ambicioso que se asentaba sobre el conocimiento previo producido por sendos proyectos plurianuales de CONICET.¹ La originalidad de la propuesta estaba en que la recuperación de imágenes se realizaría a partir de la cesión para la reproducción de fotografías de “colecciones” personales de los ciudadanos de la provincia que representen las distintas manifestaciones de la sociabilidad formal e informal. Las reprografías se alojarían en un soporte *online* de acceso abierto, garantizando su consulta libre y gratuita.

El objetivo principal fue entonces gestar un archivo visual abierto que interactuara con los ciudadanos santafesinos de dos maneras: primero, que los mismos ciudadanos sean los encargados de proponer y aportar los materiales; segundo que sea la sociedad, la usuaria directa y primaria de la consulta y uso de los materiales visuales del archivo. Este esquema de trabajo, además, planteaba como fundamental las tareas de divulgación científica y extensión en el campo de la Historia, a partir de la preservación de materiales que con el paso del

tiempo podían desaparecer o perderse en el anecdotario familiar, impidiendo su clasificación e historización. Por otro lado, el proyecto permitió cumplir con algunas metas propias de las instituciones académicas y científicas, ligadas a la vinculación con el medio social y el desborde de las capacidades de la estructura científica de forma rápida y adecuada. Así un mérito fundamental del proyecto fue la potenciación de las capacidades académicas y profesionales de ambas entidades para realizar tareas de alto impacto público (educativas, culturales, institucionales, políticas, etc.) ancladas en la conservación, divulgación y extensión de tareas de investigación de base y aplicada, desplegadas en este caso a partir de un Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina. Este archivo puede visitarse en el sitio: <https://www.flickr.com/photos/124548008@N05>

2- Las fuentes, la colección y el archivo

Conservar un archivo no implica hacerlo público. Clasificarlo no tiene como correlato su utilización inmediata por parte de investigadores. Guardar un archivo no significa conservarlo. Tales disquisiciones nos llevan inmediatamente a tomar en consideración los actores involucrados en la guarda, clasificación, restauración y puesta en valor de los mismos. Sus usos, abusos, y también las lógicas patrimoniales ligadas a la conservación, son hitos en la organización de reservorios documentales. Los archivos están cargados de sentido y alrededor de ellos se gestan confrontaciones. El debate entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, las identidades y lo sensible, los intereses públicos anclados en el bien común, los fines científicos, y también metas económicas ligadas a la utilización de los fondos como reaseguro de funcionamiento institucional, son algunas de las arenas donde la disputa sobre los archivos se resuelve (FERNÁNDEZ, FERRAGUTTI, et. al, 2016, pp.159)

Ludmila Da Silva Catela (2002, pp. 384-385) señala que el archivo es el espacio que resguarda la producción, organización y conservación de objetos (en la mayoría de los casos papeles manuscritos o impresos) que dejan constancias, documentan, ilustran las acciones de individuos, familias, organizaciones, dependencias estatales. En esa línea, la idea de archivo siempre lleva implícita la consideración de conjunto; conjunto de acervos o fondos documentales, sonoros y visuales, que, ubicados espacialmente, son resguardados por agentes que los clasifican y velan por su existencia y consulta. La relación acervos-espacio físico-agentes hará posible entonces, un tipo predeterminado de archivo, así como sus usos y

finalidades, porque al fin los objetos en sí mismos no contienen ningún interés esencial para su legado a la posteridad a través de archivos, bibliotecas o museos. Los intereses son atribuidos como resultado de compulsas cuyo decisivo poder es sublimado cuando los objetos se estabilizan como documentos específicos de un acervo.

El paso del tiempo otorga a los documentos un valor y un poder diferente a los de su origen. Les otorga valor histórico, lo que los convierte en objetos deseados por los investigadores, los coleccionistas y el público en general, pero también expone las dificultades que se plantean ante su conservación y unidad, y sus modos de acceso, selectividad y resguardo. Por ello actualmente es cada vez más importante el rescate de documentos privados que merced a distintas operaciones, son capaces de adquirir la condición de archivo para convertirse en insumo de las más activas líneas de investigación historiográfica.

La presencia de nuevas tecnologías en los archivos aparece como una alternativa viable y deseable como meta tanto de investigadores individuales, como de organismos científicos, y entidades públicas de resguardo de información y documentación. De este modo, si por un lado la introducción de instrumentos de descripción en bases de datos permite optimizar tiempos de búsqueda, es fundamental acompañar estas tareas con una sistemática digitalización de documentos que haga posible un acceso abierto para corpus documentales de interés científico, académico e informativo. Promocionar y publicitar estos fondos documentales que pueden haber sido guardados celosamente en instituciones públicas y privadas es tan importante como rescatar fuentes privadas; estas últimas fundamentales para el desenvolvimiento de líneas de investigación en todos los campos de la pesquisa historiográfica, pero en particular para todo un espectro de la investigación social que no halla en los corpus tradicionales la información necesaria para proponer nuevas interpretaciones.

En nuestro país, la creación del Archivo General de La Nación en 1884, fue un hito que marcó profundamente esta doble función. Mucho más tardía sería la creación del Archivo General de la Provincia de Santa Fe, recién en 1961. Los diferentes vaivenes políticos de la Argentina de los siglos XIX y XX, sumado a los diversos cambios en la manera de pensar la ciencia archivística, han dejado a los archivos a la intemperie de la historia. Actualmente, para Toso (2010): “somos uno de los pocos países de América Latina que no tiene un Sistema Nacional de Archivos” (p. 153), por lo que no se tiene más que un marco de regulación para

el Archivo General de la Nación, y una ausencia total de legislación sobre los modos de salvaguarda del material archivístico público y privado.

A esta situación, se le suma la gran problemática que abre la Ley 25.326 de Protección de Datos Personales (*hábeas data*) y la falta de regulación actual, lo cual termina limitando sus efectos y sus alcances en el trabajo de investigación científica. Así, asistimos a un escenario donde la protección de datos personales no establece plazos de caducidad de los derechos individuales sobre su información personal y sensible – que, además, no está adecuadamente tipificada-, censurando el trabajo del historiador, quien responde civilmente por la información que obtiene de los documentos.

En nuestra provincia, se hace una interpretación conservadora de los alcances de la Ley 25.326, por lo que, en la práctica, los historiadores tienen acceso sólo a reprografías de los documentos personales, documentos que han sido intervenidos y a los que previamente se les ha tachado todos los nombres propios y datos puntuales, dejando algunos documentos inutilizables para el investigador. Además, aquellos materiales que puedan ser consultados de manera presencial, sólo pueden ser vistos si previamente el interesado se compromete a responder civilmente por el uso que haga de esa información.

Los institutos, universidades y centros de investigación vinculados con el campo de la historia se han preocupado mucho por conservar y compartir aquellos fondos documentales a los que han tenido acceso. Pero la falta de políticas activas de promoción y sistematización de estas actividades han conspirado con su integración a nivel nacional. Actualmente, no existen indexadores a nivel nacional, ni metabuscadores que articulen estas iniciativas. A menudo, estas iniciativas no logran sistematizar flujos de trabajo constantes, ni estándares mínimos de calidad de digitalización, debido a la discontinuidad de su esfuerzo y a la falta de apoyos institucionales y financieros, o a la inespecificidad en la capacitación de quienes toman a su cargo estas tareas. Por otra parte, la digitalización y puesta en conservación de fondos documentales es una tarea que queda incompleta si no se intenta brindar acceso a la mayor cantidad posible de público, siempre que sea legalmente posible.

Las nuevas tecnologías permiten la constitución de archivos en nuevos formatos, que no necesariamente tienen como meta principal la conservación de los documentos originales. Si bien existe una prescripción muy fuerte alrededor del resguardo de los fondos, en sí misma la digitalización promueve otra forma de guarda que reformula la idea de “original”. Así, en esta consideración, primero estarían los fondos que partiendo de colecciones originales

conservadas en la institución se forman a partir de su digitalización, y su posterior disposición para consulta y/o puesta en línea. Segundo estarían un nuevo formato de archivo que no pretende resguardar la fuente original, sino que se sirve de ella digitalizando su contenido, y produciendo una transformación documental a partir de un “nuevo” corpus digital. Tales archivos cambian su lógica de gestión al superar la fase de resguardo y conservación: los materiales pueden volver a sus propietarios o bien pasar a otras instituciones que tengan los recursos académicos, espaciales y económicos para llevar adelante esta meta.

La información contenida en las páginas de los archivos presentes en internet permite no sólo la inclusión de los documentos en sí, sino un acercamiento basado en la clasificación del fondo. El investigador accede previo al documento a un marco referencial que le permite trabajar con detalle antes de pasar a la consulta de los instrumentos de descripción: un camino vital que le permite comprender la colección antes de consultar el documento (ANGULO MORALES, 2006, p. 34). Dicho de otro modo, al colocar los documentos en “contexto” se los transforma en un archivo; archivo que además tiene el plus de un acceso directo desde cualquier computadora, permitiendo así una investigación fluida y dinámica, imposible de haber sido realizada tan sólo unos años atrás.

En efecto, las nuevas tecnologías han abierto una puerta que supone una ruptura radical con el mundo de los soportes tradicionales y de los sistemas de instalación, custodia, recuperación y difusión de los documentos por parte de los archivos. Esta situación también transforma los instrumentos de descripción, recuperación y difusión de este tipo de documentos con un fuerte impacto en el mundo de la investigación y la cultura. De este modo desde hace algunos pocos años comienza a existir un nuevo tipo de documento, el digital. Sobre ellos se impone la misma tarea de catalogación, y clasificación, pero encuadrados en nuevos estándares impuestos por la gestión de documentos electrónicos. El uso de nuevos *softwares* para el desarrollo de estas tecnologías, les impone a las entidades de resguardo documental *aggiornar* su capacidad instalada, y especialmente la formación e incorporación de recursos humanos capaces de gestionar estos nuevos medios de relevamiento y difusión documental.

3- El proyecto en sí

Los resultados de investigación propiciados por PIP-CONICET habían hecho posible un caudal de información significativo. Con el eje de la sociabilidad como referente, el equipo de investigación tuvo un intenso conocimiento de los corpus de fuentes de la provincia, públicos y privados. Dentro de estos últimos se destacaron vastas series documentales de imágenes fijas de difícil sistematización y consulta, pero de una riqueza excepcional para entender la sociabilidad como fundamento social. De este modo se dispusieron no sólo de las herramientas indispensables para contextualizar un acervo visual, sino también un importante conocimiento de referencia para comprender el tratamiento y clasificación histórica. Por ello este proyecto subsidiario de la investigación de base tuvo como meta contribuir a la difusión sistemática de bienes culturales contenidos en archivos de índole pública a partir de un acceso libre y abierto. El equipo de trabajo que llevó adelante el proyectoⁱⁱ tuvo como desafío la búsqueda de una metodología de recuperación de fuentes visuales a través del desarrollo de una plataforma de gestión *online*. En este caso en particular, buscó transformar las estrategias de recuperación de fuentes visuales a través de la gestión instrumental propia del campo disciplinar, promoviendo la utilización de formatos online ampliamente conocidos y empleados como soportes de divulgación (*Wordpress, Flickr*). La tarea que se emprendió fue difundir mediante diversas estrategias (reuniones, *Facebook*, contactos personales, invitaciones a asociaciones, etc.) la solicitud para que diferentes personas o colectivos buscaran sus fotografías personales o institucionales y mediante y a partir de un préstamo parcial, debidamente protocolizado. El proyecto trascendió ampliamente los ámbitos institucionales, destacándose su diseño participativo e interactivo. La plasticidad operacional de la propuesta hizo posible hacer partícipes al conjunto de la sociedad en la construcción de la colección, potenciando el debate en torno de las identidades y acercando entidades académicas al medio social.

Así las colecciones visuales que fueron relevadas hicieron posible reforzar la vinculación interinstitucional y el fortalecimiento de la misión del ISHIR en cuanto a la reunión de fuentes documentales de gran valor testimonial. Es de destacar además el aporte que brinda el lenguaje fotográfico para la reconstrucción de procesos sociales, desde una perspectiva complementaria a la que brindan los documentos que conserva el Archivo General. Estos son el producto del trabajo oficial de recuperación documental (conformación

de asociaciones, clubes, centros, etc.). En cambio, las imágenes recuperadas en el proyecto brindan a los consultantes nuevos registros y formas de clasificar y/o confrontar fuentes de distinta naturaleza, logrando un estudio integral que articula lo público y lo privado, pero también permite indagar sobre diversos aspectos de la vida social, la creación de lazos, la construcción de identidades y de memoria colectiva.

Como expresamos más arriba, la implementación de un programa de inclusión participativa para la creación de un archivo visual vinculado a la temática del asociacionismo y la sociabilidad santafesina en las décadas centrales del siglo XX nos presentó varios retos. El primero de ellos fue desarrollar un plan que hiciera posible la localización y potencial incorporación de documentación perteneciente a personas o instituciones privadas. El segundo fue definir rango, límites y condiciones de incorporación de las imágenes a la plataforma *online*. Una vez realizada la selección de las fotografías se pasó a la fase de descripción formal e historiográfica. Esto se realizó promoviendo una catalogación que incluía los datos de las personas que la cedían para la recuperación, la referencia de los sujetos y lugares fotografiados, una datación aproximada, así como la asignación de cuatro palabras clave que funcionaran como descriptores.

Seleccionar, describir y optimizar las reprografías para mejorar el acceso a la información de las mismas y su consulta en forma local o remota, fue una de las etapas más agudas del proceso, que junto con las estrategias de divulgación desplegadas hizo posible la visibilización de los resultados de recuperación documental visual: formación técnico-profesional y el intercambio con otros organismos del país que estén vinculados al quehacer archivístico; reuniones, talleres o proyectos nacionales o internacionales vinculados a la temática del proyecto; investigación científica y cultural mediante la difusión de los fondos digitalizados; puesta en valor de un archivo interactivo tanto para los investigadores como para el público en general.

4- Diseño y organización del archivo de imágenes

La organización del Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina se diferencia de los archivos tradicionales en que no ha sido constituido sobre series documentales previamente existentes. Por el contrario, el proyecto implicaba un trabajo de diseño y construcción, es decir, una puesta en valor de aquellos testimonios visuales domésticos que se encuentran

presentes y dispersos por todo el cuerpo social. Por lo tanto, se trata de un archivo constituido previamente a su existencia, que dio inicio a una acción planificada de construcción, ajuste y consolidación. Esta doble condición de archivo *ex ante* y de labor activa implicó una discusión sobre su triple delimitación: geográfica, temporal, temática.

En primer término, se especificó considerar para el Archivo Visual sólo aquellas fotografías que habían sido tomadas en territorio santafesino, comprendiendo a pesar de ello las paradojas abiertas por la historia regional respecto de la convencionalidad de los espacios delimitados políticamente. Se decidió entonces que los aportantes al acervo del Archivo Visual serían informados del requerimiento de especificar el lugar en el que había sido tomada la/s fotografía/s, en la medida de lo posible, teniendo en cuenta un criterio de flexibilidad sobre los límites de la región, y considerando la dificultad que implica recuperar ese dato para los aportantes. Respecto de la delimitación temporal, se eligieron las décadas centrales del Siglo XX, 1920-1960. Del mismo modo que en el punto anterior, se consideró problemática la delimitación estricta por la dificultad de recuperar la datación exacta de cada aporte. Por último, en lo referido a la cuestión temática, fue necesario abordar una definición provisional de la situación de sociabilidad como un escenario en el que dos o más personas se encuentran presentes y donde cada una de ellas es manifiestamente consciente de la existencia del/los otro/s.ⁱⁱⁱ

Una vez definida la naturaleza del archivo y sus delimitaciones, fue necesario articular estas decisiones en una serie de tareas concretas, que iban desde la búsqueda de las imágenes hasta la digitalización y subida de las mismas, de modo que cada uno de los miembros del equipo de trabajo tuvieran responsabilidades específicas, al tiempo que puedan conocer las de sus compañeros y colaborar con ellos o suplirlos en caso de necesidad. Dado que las fotografías debían ser originales, se requería el contacto de aportantes que las hagan llegar o comuniquen su deseo de hacerlo, por lo que se habilitaron canales de comunicación para tal fin, y se inició una tarea activa de búsqueda de las mismas. Asimismo, se elaboraron documentos estándar de cesión de derechos para dar cobertura tanto al Archivo Visual como a sus aportantes.

Teniendo en cuenta la adopción del estándar de metadatos *Dublin Core Metadata Initiative* para colecciones digitales, se procedió a elaborar una ficha de catalogación elaborada a modo de preguntas, que traducía en términos más accesibles para el aportante los elementos descriptivos requeridos por el modelo DCMI. Esta operación implicaba un

ejercicio de memoria y muchas veces los datos obtenidos eran imprecisos. La ficha se le requería al aportante sobre cada una de las fotos que entregaba. Las mismas eran cedidas en préstamo durante el tiempo requerido para realizar la digitalización, y luego devueltas a su dueño. En cada una de las fichas se colocaba un número de serie coincidente con el nombre de archivo de la digitalización, para no desvincular la referencia a los metadatos. La elaboración de los descriptores fotográficos se elaboró sobre la base de esa misma ficha, aunque, como ya dijimos, las imprecisiones a la hora de establecer algunos datos condicionaron el trabajo.

La digitalización propiamente dicha se realizó luego de varias pruebas. Se comprobó que la digitalización por fotografía directa no generaba resultados óptimos al trabajar sobre papel fotográfico. Se optó por digitalizar por vía Scanner de cama, previa autorización informada por parte de los aportantes. Si bien se reconoció que la iluminación utilizada por el Scanner es nociva en el largo plazo para la composición de las fotografías, se interpretó que la digitalización es tanto una estrategia de preservación en sí misma como un acto de puesta en valor, y potencia su acceso por la llegada a nuevos públicos y nuevos contextos que habilita el soporte electrónico, por lo que en estos casos excepcionales consideramos que en el cálculo costo-beneficio, resulta posible privilegiar la calidad del escaneo.

A las reprografías obtenidas se les aplicó un protocolo de tratamiento de imágenes elaborado específicamente por el equipo del Archivo Visual para este proyecto en particular, teniendo en cuenta el equipamiento con el que se contaba, el volumen de imágenes que se esperaba producir y la duración del proyecto. El protocolo incluía una configuración particular del scanner utilizado y la aplicación por fases de una serie de procedimientos de edición fotográfica utilizando un *software* profesional. Asimismo, se preservó en soportes de respaldo una versión sin compresión en alta calidad de cada reprografía, al tiempo que se generó otra versión con una marca de agua del proyecto lista para su publicación.

Una vez que se logró un acervo con cierta cantidad de material, el paso siguiente fue la organización y gestión de un servidor, así como el diseño y puesta a punto de una plataforma que brinde un soporte satisfactorio al Archivo Visual, tanto en la velocidad de carga de imágenes como en la confiabilidad general del sistema. Al respecto, el proyecto inicialmente contaba con un presupuesto destinado a la contratación externa de analistas y programadores para la implementación de alguna plataforma de gestión de colecciones digitales con enfoque en imágenes. Luego de algunas pruebas e investigaciones, no se encontraba ninguna que fuera

satisfactoria, dado que en general las plataformas de bibliotecas virtuales tienen una interfaz en la que se privilegian los metadatos y las funcionalidades de catálogo por sobre la vista de imagen, lo que restaba atractivo a todo el proyecto. En paralelo, se buscaron otras experiencias similares a la del Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina, para relevar las estrategias que habían implementado otros proyectos, en lo que tiene que ver con su viabilidad técnica. Uno de los acervos relevados que más influyó en la toma de decisiones fue el Archivo Visual Patagónico, sobremanera al tomar en consideración la plataforma utilizada en esta experiencia: *Flickr*.

De cualquier manera, la decisión de implementar una cuenta de *Flickr* se debió finalmente a varios motivos, sopesados detenidamente. En principio, la organización y gestión del servidor queda allí resuelta, se mantiene actualizada y se garantiza un funcionamiento robusto y correcto. Otra de sus ventajas radica en que esta plataforma no requiere un diseño elaborado, sino que se puede personalizar y con ello se le da un estilo propio. Otra característica central y determinante es que el enfoque de dicha plataforma es visual, es decir, el protagonismo lo tienen las fotografías, convirtiéndose en un soporte atractivo para el público en general. Finalmente, el ahorro en gastos de desarrollo permitiría reorientar el presupuesto a otras necesidades, como, por ejemplo, difundir la existencia del Archivo Visual para conseguir la colaboración de un mayor número de aportantes.

A partir de esta posibilidad de reorientar los esfuerzos presupuestarios por el uso de una plataforma gratuita, se procedió a desarrollar una estrategia de difusión que contemplara los siguientes ejes:

- Difusión y posicionamiento web a través de la promoción en redes sociales
- Apertura y difusión de convocatorias para incrementar el acervo fotográfico
- Consolidación de colecciones fotográficas existentes
- Creación de nuevas colecciones
- Coordinación de una serie de presentaciones oficiales del Archivo al finalizar el proyecto, como las que se realizaron en Santa Fe y en Bariloche entre noviembre de 2014 y 2015

5- Los álbumes y su organización temática

Más allá de la previa delimitación realizada para definir las fronteras del archivo, a partir de la diversidad de fotografías recopiladas y en función de los descriptores establecidos, el equipo de trabajo optó por delinear ciertos ejes comunes que permitieran organizar en colecciones la totalidad del acervo. De tal manera, además de la presentación general pero aleatoria de la totalidad de reprografías recopiladas, la plataforma permite la presentación organizada temáticamente en ocho álbumes, cada uno brevemente presentado y fundamentado teóricamente de manera accesible. Cabe resaltar en este sentido que realizar una descripción didáctica que resultara explicativa del contenido de dichos álbumes sin perder la profundidad conceptual, resultó uno de los desafíos de este proyecto. Finalmente, las denominaciones seleccionadas para cada uno fueron las siguientes: “Asociacionismo”, “Fiestas populares”, “Mundo del trabajo”, “Ocio y turismo”, “Amistad”, “Infancias”, “Mundo escolar” y “En familia”.^{iv}

El primero de ellos, dedicado a instituciones asociativas formalmente establecidas – clubes, asociaciones cooperativas, de socorros mutuos, etc.-, reconstruye a partir del concepto mismo de sociabilidad (FERNÁNDEZ, 2012), instantáneas sobre las prácticas y eventos formalizados en las mismas, sin por ello ocultar ante las miradas atentas, las tramas sociabilidades más informales que en realidad las sustentan. Como se sostiene en dicha presentación:

Todas estas formas de sociabilidad se encontraban articuladas, ya que por ejemplo la pertenencia a una sociedad étnica abría las puertas de los hogares de algún connacional para una visita social, la participación dentro de un círculo cultural, permitía la asistencia a teatros o conferencias, la membresía de una corporación habilitaba a realizar negocios más fácilmente. Ello no impedía que en general las formas de relación fueran múltiples y diversas, pero con un componente de clase y de género que regulaba las jerarquías de los vínculos.

Sin embargo, y dado que la sociabilidad de los santafesinos fue cambiando a lo largo de los años en paralelo al surgimiento y organización de distintas instituciones y a las variaciones mismas de las formas de relación familiar, de las conductas y actitudes sociales, las representaciones culturales, etc., este álbum apunta a dar cuenta de los aires de renovación que se evidenciaron en las configuraciones asociativas a partir de los años de celebración del Centenario. Conforme nos acercamos a 1930 –junto con el crecimiento de las nuevas formas

más organizadas de la protesta y la formación de entidades que no tuvieran como eje común el corte étnico y de clase-, comenzarían a aparecer también otros modos de asociación como las vecinales, producto tanto de las transformaciones urbanas, como de las nuevas formas de participación política en una década marcada por la proscripción y el fraude.

El segundo de los álbumes parte definiendo la fiesta como un hecho social total (MAUSS, 1979), uno de los fenómenos más importantes de sociabilidad popular que irrumpe periódicamente las rutinas de la cotidianeidad, permitiendo afirmar o diluir una y otra vez las identidades comunitarias. Así, encontraremos en él “(...) fotografías de expresiones festivas populares: de las que participan las clases subalternas, a veces junto con otros grupos sociales con los que dirimían simbólicamente sus antagonismos”. Principalmente se recuperan fiestas circunstanciales e informales, como los picnics, los eventos deportivos o los bailes. Tendrán lugar asimismo las de reuniones masivas de tipo ritual, con fechas más o menos fijas, como las fiestas patronales u otras de base religiosa, las fechas patrias, así como distinto tipo de aniversarios. Otras finalmente, son aquellas vinculadas a la creciente cultura de masas, como el fútbol, las carreras, el cine y los conciertos.

La sección dedicada al mundo del trabajo por su parte, trata de imágenes cuyos protagonistas son hombres y mujeres que trabajan en y más allá de sus lugares de trabajo. Como lo ha demostrado el historiador Ricardo Falcón, el concepto de mundo del trabajo abarca en sí mismo la cuestión social, la cuestión obrera, la cultura del trabajo y la cuestión étnica. Cabe incluir así, “desde los hacheros del norte santafesino hasta los trabajadores portuarios, pasando por las maestras, los obreros portuarios, empleados/as de comercio, peones rurales, cosecheras/os de algodón, obreros/as de la carne, costureras, y tantos otros y otras que trabajaron para poder vivir”. Se busca reconstruir de igual manera el diverso contingente de trabajadores de la provincia y cómo ellos desarrollaban las actividades más calificadas en industrias –molinos, refinerías, fábricas varias, talleres del ferrocarril- o la menos calificada se ocupaba como jornaleros y peones de manera creciente al ritmo de las obras públicas (extensión de los servicios, urbanización) y las actividades portuarias. Con el correr de los años muchos de ellos se convertirán en “empleados” de los nuevos comercios y otros se dedicaron a oficios manuales, mientras en el campo y los pequeños pueblos agrícolas los hombres y mujeres trabajaron y se organizaron por sus derechos respondiendo a las duras condiciones laborales que debían enfrentar. Finalmente, durante los años cuarenta y con la llegada del peronismo al gobierno, comenzaron una serie de transformaciones socio-laborales

que marcarían para siempre la experiencia de los trabajadores y trabajadoras, las cuales también se buscan retratar para aportar con ello a la construcción de un cuadro rico y complejo, que dé cuenta de los cambios y continuidades en el mundo laboral.

En “Ocio y Turismo” se busca recoger los testimonios fotográficos del quehacer de los santafesinos en sus tiempos de recreo, dónde solían viajar, cómo disfrutaban de sus vacaciones, con quienes las compartían, dado que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX – y siguiendo la tendencia europea –, fue consolidándose en la sociedad la idea de que vacacionar o disfrutar de periodos de tiempo en sitios rodeados de naturaleza era un cambio necesario y saludable en las actividades de la vida cotidiana. Al indagar acerca de esta práctica en nuestra provincia podemos advertir que, si bien en un principio se trataba de una costumbre casi exclusiva de la elite santafesina más adinerada –eran quienes poseían fincas rurales o residencias solariegas en poblaciones como Roldán, Carcarañá, Timbúes, Rincón-, durante el siglo XX la práctica de “vacacionar”, ya sea en parajes bucólicos, paisajes de montaña o en balnearios marítimos, fue haciéndose cada vez más usual y significativa, hasta hacer eclosión con el turismo social de la época peronista que conducía a familias enteras a destinos más alejados como Córdoba o Mar del Plata.

Por otro lado, la sección “Amistad” busca reunir los numerosos registros fotográficos que muestran las situaciones en la que los santafesinos se reunían con sus amigos y amigas durante el siglo XX, tanto en los espacios urbanos como rurales. Se entiende aquí que “la amistad es una figura relacional básica que vincula a los actores sociales a partir de lazos en su mayoría informales ligados a vínculos basados en la empatía, el afecto, idearios y metas comunes” (FERNÁNDEZ, 2012). Se manifiesta tanto en espacios privados como en los de índole pública, en calles, parques, escuelas, clubes, patios, bares, y hasta fábricas, barracas y comercios; entre niños y adultos, mujeres y varones, compartiendo tiempo y espacios comunes. La amistad aparece, así, como denominador común de esta sociabilidad que bajo el signo de la informalidad se extendía en la sociedad santafesina.

El álbum “Infancia” persigue el objetivo hacer visibles las transformaciones en los modos de transitar esta etapa de la vida en los distintos lugares de la provincia. En sí mismo, la infancia es un concepto que ha sufrido profundas modificaciones con el paso del tiempo, siendo Rousseau uno de los primeros pensadores que comenzaron hablar de su especificidad separándola completamente de la adultez del ser humano (CARLI, 1999). Solo posteriormente, el niño pasó a ser considerado como un ser que tiene maneras de ver, de

pensar, y de sentir que le son propias, logrando, además, la independencia de su cuerpo. Paralelamente fue surgiendo una conciencia generalizada de los extremos cuidados que durante ella se requieren, mientras la medicina acompañaba logrando avances que permitirían disminuir la mortalidad infantil y las distintas disciplinas la convertían en objeto de su estudio a lo largo de todo el siglo XX. Fue de esta manera que el niño paso a ser considerado como un sujeto en crecimiento, como un sujeto que se está constituyendo, que vive, juega, sufre y ama en condiciones más complejas, diversas y desiguales, y es por ello que este álbum se pensó como necesario; constituye una recorrida posible sobre parte de la vida cotidiana de los niños santafesinos, para conocer cuáles eran algunos de sus juegos, los ámbitos que frecuentaban, con quién solían relacionarse, cómo se vestían, y cómo aparece representada la imagen del niño durante parte del siglo pasado.

Finalmente, la última de las colecciones está dedicada a una de las realidades quizás más complejas y multidimensionales: la “Familia”. Como tal ha sido interpelada desde las ciencias sociales en diversos aspectos –la reproducción y el control social, la transmisión del patrimonio, la demografía, la socialización las relaciones de género y la solidaridad entre generaciones, etc.- y ha sido pensada tanto en un sentido ampliado del término –como grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos, que constituyen complejas redes de parentesco- como en su sentido más restringido –núcleo familiar elemental, la familia conyugal-. A la par, toda una serie de mitos e idealizaciones han sido asociados a este modelo, especialmente el de los mundos separados, de acuerdo con el cual la familia constituye un resguardo privado frente a un mundo público hostil. Sin embargo, como se sostiene en la fundamentación de esta sección, desde la perspectiva de los nuevos estudios, la familia requiere en primer lugar reconocer que en ella tienen lugar experiencias diferentes, derivadas de las especificidades socioeconómicas, culturales, étnicas y políticas del ámbito sociohistórico del que es parte. Diferencias que se encuentran asimismo en el seno de la misma “realidad familiar”, la cual se experimenta de manera desigual según el género, la edad y la posición de las personas en la relación de parentesco. Por otra parte, la contraposición público-privado también puede ser superada repensando la sociabilidad familiar como un espacio donde ambas dimensiones se entrelazan y se difuminan. En consecuencia, las décadas comprendidas en este proyecto – en particular la de los años sesenta – son transicionales, implicando marcadas transformaciones “(...) tanto en materia de familia y género, como en el consumo y las formas de la vida material” y las fotografías recopiladas

conforman “un testimonio de las múltiples cotidaneidades familiares –en la casa, en el club, en el barrio- constituyendo un significativo aporte al conocimiento de las familias santafesinas” (FERNÁNDEZ, 2006).

6- Balance y reflexiones finales

Un balance sopesado de cualquier proyecto debe tener en cuenta las potencialidades y alcances de su ejecución, pero también debe tener una mirada atenta que registre aquellas dificultades que toda iniciativa inevitablemente encuentra, y socializarlas entre la comunidad de pares para que todas aquellas empresas similares puedan partir de las experiencias anteriores. El desafío de encontrar para el Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina un desarrollo de software específico para albergar las colecciones se reveló rápidamente fuera del alcance del proyecto, tanto en tiempos de desarrollo como en costos. La posibilidad de implementar una plataforma de acceso abierto adecuada –como bibliotecas electrónicas, repositorios, etc.-, fue desechada asimismo por tratarse de elementos que no estaban diseñados específicamente para el manejo de imágenes sino para objetos digitales en general, lo que implicaba que el usuario final se vincularía inicialmente con los datos descriptivos y sólo en un segundo momento con la imagen en sí. La plataforma *Flickr* resultó una solución adoptada en un principio como algo provisional, pero la facilidad de carga, la estética final y la existencia de prestaciones adicionales, así como la existencia de otras iniciativas similares que recurrieron con éxito a la misma herramienta permitieron al equipo de trabajo concluir que la opción por una herramienta como ésta contribuía a la factibilidad global del proyecto.

Como en casi todas las iniciativas de este tipo, los recursos de financiamiento limitados significaron la necesidad de buscar salidas creativas y mayor flexibilidad en las funciones y saberes necesarios para poner en práctica. En este sentido, la cohesión grupal, la solidaridad, el intercambio permanente y la capacidad operativa fueron tanto valores surgidos del trabajo grupal como requisitos necesarios para el desarrollo con éxito de las tareas.

Las convocatorias realizadas para recibir aportes de colecciones e imágenes tuvieron una buena aceptación. No obstante, este éxito en términos de difusión y presencia del Archivo Visual no se tradujo necesariamente en afluencia de aportes privados, a pesar inclusive del reconocimiento de la importancia de la puesta en valor de estas formas de registro de lo social, como son las fotografías. Esto podría deberse a que estas imágenes no están

inmediatamente accesibles incluso en los hogares de los potenciales aportantes, sino que muchas veces se encuentran tan bien guardadas que su recuperación significa un mayor esfuerzo. Del mismo modo, muchas personas podrían quizás entender la potencialidad de este u otros proyectos de éste tipo, pero parece haber una desconexión entre esta valoración y la relevancia específica que pueda tener el aporte propio. Dicho de otro modo, podría operar una mirada que si bien reconoce el valor que tiene el archivo visual compuesto de múltiples contribuciones, no se llegan a ver luego como socialmente relevantes las fotografías viejas de la casa, menos aún si a estas fotografías hay que buscarlas en algún remoto cajón.

Sin embargo, cuando sí se superan estas barreras, y se consustancia el aporte, sobreviene otra que implica nuevos obstáculos: la dificultad de reconstruir algunas de las referencias, por desconocimiento, olvido o inexistencia de la información. Muchas de las fotografías procesadas tenían tan poca información que no fue posible incorporarlas al archivo, dado que se desconocía incluso si al menos se encontraban dentro de la delimitación del proyecto, tanto en periodización como en alcance geográfico. ¿Qué nos dice esto respecto de futuros proyectos de archivística visual y la periodización en que se delimitan? Se nos revela que el tiempo opera como un factor determinante en la pérdida de información contextual que rodea y da sentido a una fotografía, que precisamente tuvo en gran medida el propósito de almacenar un recuerdo. Esto implica que los proyectos de recuperación de la memoria visual deberán tomar periodizaciones más recientes en el tiempo, si quieren evitar en parte estos condicionamientos.

La identidad ambiciosa del Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina estuvo marcada en todo momento por la intención de que el trabajo sirva tanto para el público en general como para académicos. Esta doble identidad se tradujo en el desafío de fundamentar las temáticas seleccionadas para los álbumes en un lenguaje accesible propio de la divulgación, sin perder la profundidad conceptual y la complejidad del proceso histórico.

En términos generales, la construcción colectiva que implicó el proyecto hizo posible reforzar la vinculación interinstitucional y el fortalecimiento de la misión del ISHIR (CONICET/UNR) en cuanto a la reunión de fuentes documentales de gran valor testimonial. En este sentido, el proyecto permitió cumplir con algunas de metas propias de las instituciones académicas y científicas, ligadas a la vinculación con el medio social y el desborde de las capacidades de la estructura científica de forma rápida y adecuada. Así un mérito fundamental del proyecto fue la potenciación de las capacidades académicas y

profesionales de ambas entidades para realizar tareas de alto impacto público (educativas, culturales, institucionales, políticas, etc.) ancladas en la conservación, divulgación y extensión de tareas de investigación de base y aplicada, desplegadas en este caso a partir de un Archivo Visual de la Sociabilidad Santafesina.

7- Referencias

ANGULO MORALES, A., Algunas reflexiones sobre los recursos de archivos históricos en Internet y la Enseñanza de la Historia. **Hispania**, N° 222, pp.31-58, 2006.

CALDO, P., La escuela. Entre el estado, la comunidad y el espacio asociativo. In: FERNÁNDEZ, S., **Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)**, Tomo VII de BARRIERA, D. (dir.), **Nueva Historia de Santa Fe**, Rosario: La Capital/Prohistoria ediciones, 2006.

CARLI, S., La infancia como construcción social. In: _____ (comp.) **De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad**, Buenos Aires: Santillana, 1999.

DA SILVA CATELA, L., El mundo de los archivos. In: DA SILVA CATELA, L. y JELIN E. (eds.). **Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad**, Madrid: Siglo XXI Editores, 2002.

FERNÁNDEZ, S., FERRAGUTTI, G., COTTONE, S. & BARRERA, M. Digitalización y serendipia. Triangulación institucional en la puesta en valor del “Archivo Ángel Garma”. **Culturas Psi**, N° 6 pp. 158-168, 2016. Disponible en: <<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/culturaspsi/article/view/8319/pdf>>

FERNÁNDEZ, S., Sociabilidad y amistad. Los desafíos de una relación interdisciplinaria. Presentación. **Revista Páginas**, N° 6, 2012.

FERNÁNDEZ, S., La invención del consumo, In: **Identidad y vida cotidiana (1860-1930)**, Tomo VIII de BARRIERA, Darío (dir.), **Nueva Historia de Santa Fe**, Rosario: La Capital/Prohistoria ediciones, 2006.

MAUSS, M. **Sociología y antropología**. Madrid: Editorial Tecnos, 1979.

TOSO, R. Los archivos, el Estado y las políticas de la Memoria. Algunas reflexiones críticas. **Anuario digital**, N° 23, pp. 151-166, 2010. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/3667/149-575-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

VASALLO, J. y GARCÍA, N., Derecho y Patrimonio documental en Argentina: La protección jurídica a través de la acción de amparo y la denuncia penal. **Documentalistas**, N° 32, pp. 20-26, 2013.

WEIBEL, S. KUNZE, J. LAGOZE, C. y WOLF, M., Dublin Core Metadata for Resource Discovery. **The Internet Society**, 1998. <<http://www.ietf.org/rfc/rfc2413.txt>>

Sobre los autores

Sandra Fernández. Doctora en Historia de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y Master en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, así como Licenciada y Profesora de Historia egresada de la UNR. En la actualidad es Investigadora Independiente de la Carrera de investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET-Argentina), y docente de grado y postgrado de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, y de distintas universidades argentinas y extranjeras. Su trayectoria en investigación se ha desarrollado dentro del campo de la Historia Social Argentina con especial referencia a la perspectiva regional/local.

Guillermo Ferragutti. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario, Profesor Universitario por la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano y maestrando en Enseñanza de la Historia por la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como Profesional Adjunto en la Carrera de Personal de Apoyo de CONICET en Investigaciones Socio-históricas Regionales (ISHIR-CONICET/UNR), como Responsable Técnico del Centro de Documentación y Secretario de Redacción de las revistas Avances del Cesor y Estudios del ISHIR.

Micaela Yunis. Profesora de Historia por la UNR. Auxiliar 2da categoría en la cátedra Seminario Regional, de la carrera de Historia de la UNR y como docente de Enseñanza Secundaria. Estudiante del Doctorado en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y Becaria Doctoral de CONICET desde 2015. Su tema de investigación se define en torno a los consumos culturales relacionados a la música culta, desde la perspectiva de la historia cultural regional/local. Otras temáticas de interés relacionadas son los procesos asociativos y de la institucionalización de la música en la ciudad de Rosario, sus ámbitos y formas de sociabilidad, y el desarrollo de la educación musical en las escuelas y conservatorios.

Notas

ⁱ “Sociabilidad, espacio Público y Estado. Santa Fe, primera mitad del siglo XX” PIP 2014-2016 G1, CONICET, N° 112 201301 00197; “Sociabilidad, Espacio Público y Estado. Rosario 1910-1940. PIP 2011-2013 G1, CONICET, N° 112-201001-00061; e “Identidad, sociabilidad y política. Esfera pública y espacios privados en la Rosario de entreguerras”, PIP 2005/2009 CONICET N° 5337/05, directora: Dra. Sandra Fernández.

ⁱⁱ El equipo de trabajo completo está conformado de la siguiente manera: Titular del proyecto: Dra. Sandra Fernández (Investigadora Independiente ISHIR-CONICET/UNR); Responsable de Entidad Adoptante: Prof. Pascualina Di Biasio (Archivo General de la Provincia de Santa Fe); Investigadores: Gisela Galassi (ISHIR-CONICET/UNR), Mercedes Valdés (Archivo General de la Provincia de Santa Fe), Ronen Man (ISHIR-CONICET/UNR), Pablo Alvira (ISHIR/CONICET-UNR). Otros integrantes: Guillermo Ferragutti (ISHIR-CONICET), Gabriela Boccolini (UNR), Micaela Yunis (UNR).

ⁱⁱⁱ Para reconstruir la profundidad conceptual de dicha noción, ver FERNÁNDEZ (2012).

^{iv} <https://www.flickr.com/photos/124548008@N05/albums>